

Los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-35)

VER

Lc 24,13-35	Elementos del PROCESO DE CONVERSIÓN	¿Qué preguntas podemos hacernos en cuanto a nuestro caminar con los alumnos?
<i>Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos 12 kilómetros de Jerusalén. Iban conversando sobre todo lo que había ocurrido</i>	La identidad de los personajes: "discípulos", deja ver que son personas que han convivido con Jesús. En su realidad había sucedido algo importante que ocupaba sus personas y que ambos necesitaban expresar e intercambiar	
<i>Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos</i>	Jesús les sale al encuentro en el camino y se integra al momento que viven. Sigue con ellos caminando a su paso y escuchándolos. Los acompaña	
<i>Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran</i>	Los discípulos estaban sumergidos en sus sentimientos y pensamientos, en su plática. No veían más allá de lo que les preocupaba.. Aunque conocían a Jesús, en ese momento él es para ellos un desconocido	
<i>Él les dijo: ¿de qué van discutiendo por el camino? Se detuvieron y parecían muy desanimados.</i>	Jesús muestra interés por lo que les preocupa a los dos discípulos, percibe que no logran ponerse de acuerdo y encontrar paz. Les hace una pregunta sencilla para que ellos mismos pongan en claro lo que tienen dentro, que desaten los nudos interiores y los expresen.	
<i>Uno de ellos, llamado Cleofás le contestó: Cómo ¿eres el único peregrino de Jerusalén que no está enterado de lo que ha pasado aquí en estos días?</i>	La respuesta de Cleofás es signo de que al menos han notado que alguien camina con ellos, pero la pregunta de Jesús les parece fuera de lugar, les resulta absurdo que alguien no esté enterado de los acontecimientos que a ellos les ocupan tanto.	
<i>¿Qué pasó? Les preguntó.</i>	Jesús vuelve a hacer otra pregunta, esta vez más directa, haciendo que la respuesta de los discípulos se acerque cada vez más al centro de su preocupación.	
<i>Le contestaron: todo el asunto de Jesús Nazareno. Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavarlo en una cruz.</i>	Los discípulos finalmente se abren y comparten lo que traen dentro. Hablan de Jesús como un hombre reconocido por muchos y que ha dejado una huella. En sus palabras se nota que les ha dolido su muerte y que no logran comprender por qué un hombre bueno ha terminado su vida como un criminal. Han captado los hechos pero no su sentido.	
<i>Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Sea lo que sea, ya van 2 días desde que sucedieron estas cosas</i>	La muerte de Jesús contradecía todas las expectativas del pueblo judío. Lo que sucedió les ha provocado desilusión, frustración, se sienten defraudados.	
<i>En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo nos han inquietado, pues fueron muy de mañana al sepulcro y al no hallar su cuerpo volvieron hablando de una aparición de ángeles que decían que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como lo habían dicho las mujeres pero a él no lo vieron</i>	Los dos discípulos relatan hechos inexplicables que sin embargo les han provocado inquietud. A pesar de que oyeron al mismo Jesús hablar de la resurrección, escucharon lo que contaban las mujeres y vieron el sepulcro vacío, nada de eso basta para encontrar sentido a los acontecimientos, a él no lo han visto...	

JUZGAR

<p><i>Entonces él les dijo: “que poco entienden ustedes y que lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas”.</i></p>	<p>Jesús nota el desconcierto de los discípulos y con su comentario les hace ver que su inteligencia está reducida, aprisionada y su corazón adormecido</p>	
<p><i>¿No tenía que ser así y que el mesías padeciera para entrar en su gloria? Y les interpretó lo que se decía de él en todas las escrituras, comenzando por Moisés y siguiendo con los profetas</i></p>	<p>Los cuestiona y les recuerda algo que ellos conocían. Les abre la puerta a una interpretación diferente de los hechos que le amplíe la mirada, los acerque al sentido de acontecimientos y los ayude a unificar la razón y el corazón</p>	

ACTUAR

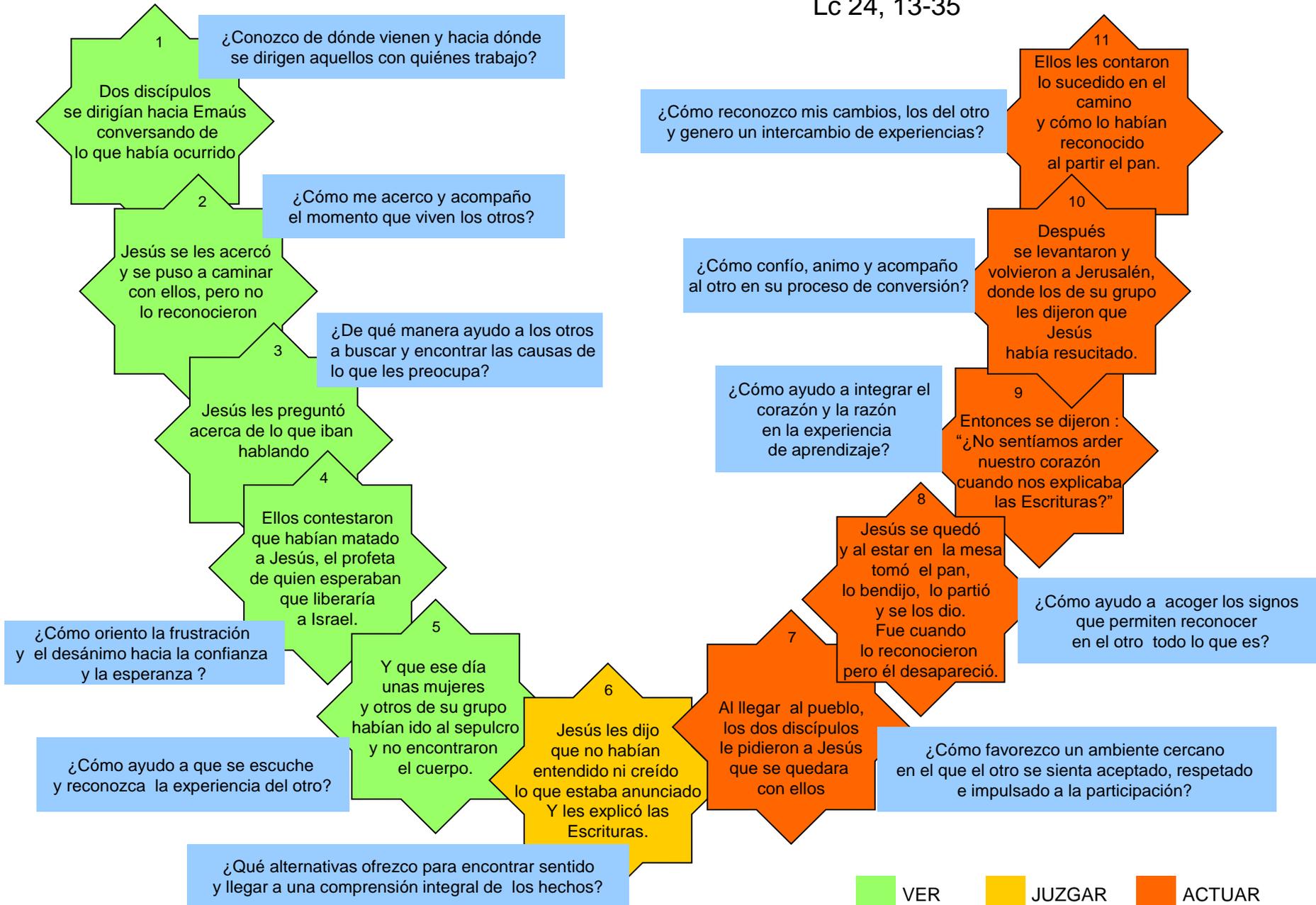
<p><i>Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día.</i></p>	<p>La presencia de Jesús durante el camino, sus preguntas y respuestas han ido abriendo poco a poco el entendimiento y el corazón de los discípulos. Se sienten a gusto con él y desean seguir en su compañía.</p>	
<p><i>Entró pues para quedarse con ellos. Y mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, y lo partió y se los dio.</i></p>	<p>Jesús acepta la invitación y se sienta a comer con los discípulos, haciendo un gesto que ellos ya conocían</p>	
<p><i>En ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció</i></p>	<p>A través del gesto de bendecir, partir y repartir el pan, el proceso que han venido haciendo los discípulos alcanza de lleno a tocar todo su ser: su inteligencia se ha abierto y su corazón se ha despertado. Ahora son capaces de ir más allá y pueden captar con la fe</p>	
<p><i>Entonces se dijeron el uno al otro: ¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las escrituras?</i></p>	<p>Los discípulos se dan cuenta de pronto, de que han perdido el miedo, recuperado la esperanza y el sentido.</p>	
<p><i>De inmediato, se levantaron y volvieron a Jerusalén donde encontraron reunidos a los 11 y a los de su grupo.</i></p>	<p>Lo que han vivido en el encuentro con Jesús ha sido de tal manera significativa, que los discípulos se ven impulsados a comunicar lo que han descubierto y vuelven a Jerusalén, de donde se habían alejado decepcionados</p>	
<p><i>Estos les dijeron: es verdad el señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.</i></p>	<p>Los 11 discípulos que habían permanecido en Jerusalén, confirman a los dos lo que en ellos ha sido una experiencia que todavía no tiene palabras: Jesús ha resucitado... Se abre de nuevo la esperanza, la vida adquiere un sentido nuevo y profundo. Desde una nueva interpretación, nace un nuevo plan de vida</p>	

CELEBRAR

<p><i>Ellos por su parte contaron lo sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan</i></p>	<p>Al contarse unos a otros lo que han vivido se hace más profunda la confianza y la esperanza. El signo de partir el pan por el que los discípulos reconocen a Jesús fortalece la certeza de que Jesús vive y se queda con nosotros impulsando hacia una nueva comprensión de la vida</p>	
---	--	--

PROCESO DE CONVERSIÓN

Lc 24, 13-35



VER

JUZGAR

ACTUAR